



Escuela de
Otoño de
Caritas



Domingo
del
DOMUND



Actos
de la
canonización

nº 36- Semana del 18 al 24 de octubre de 2015

Semanario informativo de la Archidiócesis de Sevilla

Donativo: 0'25€

SANTA MARÍA DE LA PURÍSIMA

El papa Francisco canoniza a la séptima sucesora
de Santa Ángela de la Cruz



Archisevilladigital Diócesis de Sevilla
@Archisevilla1

-3-**CARTA DEL ARZOBISPO***Nuestra Archidiócesis
y la misión ad gentes***-4-****EL BLOG DE PAPEL***Santa María de la Purísima de la Cruz*

- Gloria Gamito

-5-**TESTIGOS DE LA FE***Svo. de Dios, José Torres Padilla***-8-****REPORTAJE***Dificultades para perseverar***-10-****ACTUALIDAD***Escuela de Otoño de Cáritas***-11-****EL ARZOBISPO RESPONDE***Cristianos en el mundo laboral*

-

SÍNODO DE LAS FAMILIAS**-12-****LITURGIA***XXIX Semana del Tiempo Ordinario***-14-****LA SAL DE LA TIERRA***"El Padre Arrupe es una de las personas
que más han influido en mi vida"*- Fernando G^a Gutiérrez

-

FORMACIÓN*Confirmación para celebrar
el Sacramento del Matrimonio***-15-****CINE CON VALORES***'Little Boy'*

- Rocío Rodríguez y Juan Jesús de Cózar

-

PANORAMA LITERARIO*La santidad en tiempos difíciles***-16-****PATRIMONIO***Casa e iglesia de las Hnas. de la Cruz*- Fernando G^a Gutiérrez, S.J.

Iglesia en Sevilla nº 36- Semana del 18 al 24 de octubre de 2015

PEREGRINACIONES**18 de octubre:** Peregrinación a Roma con motivo de la Canonización de la Beata Madre María de la Purísima a la que asistirán el Arzobispo de Sevilla y su Obispo auxiliar. Eucaristía en presidida por el papa Francisco, a las 10 h.**MEDIOS DE COMUNICACIÓN****19 de octubre:** Seminario de Medios "Beato Marcelo Spínola". Sesión de apertura en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas a las 19 h.**HERMANDADES Y COFRADÍAS****19 de octubre:** Jornadas sobre gestión económica y organización de Hermandades y Cofradías, en el Arzobispado a las 20 h.**CATEQUESIS****21 de octubre:** Clausura del Centenario, sobre Santa Teresa y San Felipe Neri, en el Carmelo de San José (Las Teresas) a las 18 h.**FAMILIA Y VIDA****23 de octubre:** Aula de Familia del COF diocesano del Aljarafe en c/Ronda de la Era, Tomares, a las 20:30 h.**PASTORAL VOCACIONAL****24 de octubre:** Encuentro Vocacional en el Seminario Metropolitano de Sevilla, de 10:30 a 14 h. Para más información: pastoralvocacional@archisevilla.org o en [@pvsevilla](https://twitter.com/pvsevilla).**VIDA PARROQUIAL****22 de octubre:** Eucaristía en la parroquia San Juan Pablo II, presidida por el Obispo auxiliar, a las 20 h. (Festividad de San Juan Pablo II).**24 octubre:** Eucaristía en la Parroquia de San Julián, presidida por el Arzobispo a las 10 h. (Hermandad de la Hiniesta).**INICIACIÓN CRISTIANA****20 octubre:** Confirmaciones en la Parroquia de San Sebastián, presididas por el Arzobispo.**22 de octubre:** Bautizo de adultos por el Arzobispo, mons. Juan José Asenjo, en las Adoratrices (Avda. Palmera) a las 20 h.**24 de octubre:** Confirmaciones en la Parroquia en Nuestra Señora de Gracia (Camas), presididas por el Arzobispo de Sevilla, a las 19 h.**MISIONES POPULARES****24 de octubre:** Apertura de la Misión Popular de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario (El Rubio) a las 20 h.**25 de octubre:** Apertura de la Misión Popular en la Parroquia de San José, en El Cuervo, a las 12 h.**25 de octubre:** Apertura de la Misión Popular en la Parroquia de Santa María Magdalena (Dos Hermanas), a las 20 h.

* Todas serán presididas por el Obispo auxiliar, Mons. Santiago Gómez.

**Director:** Adrián Ríos**Redacción, edición y diseño:** M^a del Pilar Arincón, Pablo F. Enríquez, Manolo Jiménez y Rocío López.**Colaboradores:** Ana Capote, Alicia Contreras, Juan Jesús de Cózar, Pablo Díez, Miguel Ángel Garzón, Ángel Gómez, Antonio Guerra, Miguel Ángel Osuna, Álvaro Pereira, Loli Ramírez, Rocío Rodríguez y Javier Rubio.**Distribución:** Departamento de Reprografía y colaboradoras (María Acosta, Rosario Bernal, Andrea Jiménez, Conchita Jiménez, Salud Lafita, Aurora Lasarte, Cristina Moya y Adriana Navajas).**Imprime:** Micrapel

Archidiócesis de Sevilla. Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Telf. 954505505, ext. 680, 683, 685.

www.archisevilla.orgiglesiaensevilla@archisevilla.org

Nuestra Archidiócesis y la misión *ad gentes*

Queridos hermanos y hermanas:

La semana pasada dedicaba mi carta semanal a la Jornada Mundial de la Propagación de la Fe, el popular DOMUND que hoy celebramos. En dicha carta recordaba el mandato misionero de Jesús: "Id y haced discípulos de todas las gentes, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt 28, 19-20). Hoy vuelvo sobre un tema del que he escrito en varias ocasiones en los últimos años y del que he hablado también con frecuencia a los sacerdotes y seminaristas: nuestra colaboración como Archidiócesis en la *misión ad gentes*.

En el año 1957, el Papa Pío XII publicaba la encíclica *Fidei donum*. Con ella, pretendía estimular la cooperación entre las Iglesias en la *misión ad gentes*. La Iglesia de Sevilla respondió a este llamamiento enviando un grupo de sacerdotes a distintos países de América Latina, algunos de los cuales siguen en la brecha, a los que saludo con especial afecto y gratitud. **Nuestra Archidiócesis se siente orgullosa de haber proporcionado en el pasado a las misiones medios materiales y, sobre todo, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, que habiendo tomado en serio el mandato misionero de Jesús, lo dejaron todo para anunciarlo en los llamados países de misión.**

Hoy las circunstancias han cambiado. La secularización creciente, la crisis de la familia, la disminución de las vocaciones y el envejecimiento del clero en los países de vieja cristiandad han tenido como efecto que algunas Iglesias de Occidente se hayan encerrado un tanto sobre sí mismas debilitando su servicio a las misiones. A pesar de todo, también en esta coyuntura hemos de abrirnos con confianza a la providencia de Dios, que nunca abandona a su pueblo y que, con la fuerza del Espíritu Santo, lo guía hacia el cumplimiento de su plan eterno de salvación. Con esta confianza, el 13 de octubre de 2010 marchó a la prelatura de Moyobamba, en la selva peruana, don Diego Román Fernández. Esta prelatura, regida por el clero de Toledo y algunos sacerdotes cordobeses, sólo cuenta con 29 presbíteros para más de 700.000 habitantes esparcidos en 45.000 kilómetros cuadrados, tres veces el territorio de nuestra Archidiócesis.

Hace algunas semanas ha marchado a la referida prelatura para apoyar la labor misionera de don Diego, el sacerdote don Ángel Luis Bayo Vázquez, luego de la ceremonia de envío que yo mismo presidí el día 21 en la capilla de la Virgen de los Reyes de nuestra catedral. El día uno de junio en la misma capilla real tuvo lugar la Eucaristía de envío del también sacerdote diocesano don Javier Colón Ibáñez, que acaba de marchar a Zambia a través del Instituto Español de Misiones



Extranjeras. **Estoy seguro de que el Señor bendecirá este intercambio de dones y recompensará nuestro esfuerzo, exigido por la esencial naturaleza misionera de la Iglesia, enviada por su Señor a anunciar el Evangelio a todas las gentes, obligación gravísima de la que ninguno de nosotros podemos eximirnos.**

El Señor encomendó el mandato misionero en primer lugar a Pedro y a los Apóstoles. Este mandato urge hoy ante todo al Sucesor de Pedro y a los Obispos que, en cuanto miembros del Colegio Episcopal, debemos sentir muy a lo vivo la solicitud por la Iglesia universal y la solicitud misionera. Por ello, estamos llamados a promover "toda acción que sea común a la Iglesia, sobre todo, en orden a la dilatación de la fe y a la difusión plena de la luz de la verdad entre todos los hombres... [y] proveer... a las misiones, no sólo de operarios para la mies, sino también de socorros espirituales y materiales, ya sea directamente por sí, ya sea excitando la ardiente cooperación de los fieles" (LG 28).

Según esto, cada Iglesia particular, cada obispo y también los sacerdotes, consagrados y laicos debemos sentir la corresponsabilidad de llevar el Evangelio a todos los pueblos. Dios quiera que en los próximos años podamos enviar a Moyobamba algunos sacerdotes más que refuercen el equipo inicial que forman don Diego y don Ángel Luis. Dios quiera que se ofrezcan también algunos laicos e incluso religiosas. Serán muy bien recibidos también los jóvenes y seminaristas que quieran realizar una experiencia misionera en verano. Todo ello será para mí una alegría muy grande, pues bien sabéis cuantas veces he soñado con este proyecto, que en alguna ocasión denominé *Misión diocesana*.

La historia de nuestra Archidiócesis es una historia misionera. Sevilla fue el punto de partida de la evangelización de América. No olvidemos nuestra mejor tradición y pidamos al Señor y a su Madre bendita en su título de los Reyes que pronto podamos fortalecer con generosidad esta ayuda misionera todavía incipiente que, sin duda, aportará vitalidad eclesial a la nuestra propia Archidiócesis pues, como bien sabemos, *la fe se fortalece dándola*.

Para todos, y muy especialmente para nuestros misioneros y misioneras diocesanos y para los dos hermanos sacerdotes que acaban de partir para Perú y Tanzania, mi saludo fraterno y mi bendición.



+ Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla



Santa María de la Purísima de la Cruz

Gloria Gamito

La cruz y la corona son los símbolos de las Hermanas de la Cruz. Una cruz en la tierra y una corona en el cielo. La cruz, elegida como país Gloria y norte de la existencia, la viven en suma pobreza, comiendo de vigilia diariamente, durmiendo vestidas con el hábito de parda estameña en una tarima de madera, pero sobre todo con humildad, con inmensa alegría, con dedicación plena a los enfermos

Su lema era "darse a todos sin contar, sin medir, sin pesar"

y necesitados, desprendidas de todo, vacías para que sólo Dios llene su corazón.

Madre María de la Purísima era una joven madrileña culta, de familia distinguida, que con tan solo 18 años ingresó en las Hermanas de la Cruz. Fue superiora de Estepa y Villanueva del Río y Minas, maestra de novicias y durante 22 años Madre General. Su lema era "Darse a todos sin contar, sin medir, sin pesar" y su bendita obsesión, la fidelidad a la Regla y al carisma del Instituto. "Siempre, a pesar de todo, fiel".

Hoy la Iglesia está de fiesta porque el Papa canonizará a una Hermana de la Cruz que alcanzó la santidad siguiendo los pasos de su madre y modelo Santa Ángela. Es un día grande en Roma y en Sevilla porque la Compañía de la Cruz tiene ya dos santas reconocidas oficialmente. En la capillita blanca de la Casa Madre, el lugar más santo de Sevilla, la Virgencita de la Salud, con la cruz y la corona en sus manos, está radiante. Su camarera durante años tiene desde hoy un nuevo y único nombre: Santa María de la Purísima de la Cruz.

Gloria Gamito es periodista

Una santa del molde de sor Ángela

El Papa Francisco va a canonizar la mañana del 18 de octubre a una mujer de su tiempo, a una religiosa humilde que vivió con fe y alegría la radicalidad de un carisma hecho a su medida. Madre María de la Purísima (Madrid, 1926-Sevilla, 1998) encarnó durante buena parte de su vida las reglas de la Compañía de la Cruz y, diecisiete años después de su fallecimiento, sigue siendo un modelo a seguir por las más de seiscientas religiosas que han elegido este Instituto para servir a los pobres, sus "amos y señores".

En una carta publicada el pasado mes de julio, el Arzobispo de Sevilla subrayó que si se perdieran las reglas que redactó santa Ángela de la Cruz, "sólo con verla actuar se podían escribir de nuevo". Esta madrileña de nacimiento y sevillana de adopción comprendió que el servicio a los más necesitados, la vida austera y de oración de las Hermanas de la Cruz marcarían su vida. Alberto Espinosa, uno de tantos devotos de María de la Purísima, destaca la inmediatez de aquella decisión: "Lo vio clarísimo", afirma. Tras visitar la casa recién inaugurada por la Compañía de la Cruz en Madrid, no dudó: "Este es mi sitio".

"Sonrisa sobrenatural"

Y todo con buen talante. Los numerosos testimonios recabados estos días coinciden en subrayar la "sonrisa sobrenatural" de la séptima sucesora de Madre Angelita. Olga Salvat, sobrina de la nueva santa, recuerda que "con sólo verla, se notaba que estaba llena de Dios, irradiaba una luz especial". Espinosa abunda en esta faceta como un rasgo permanente de su personalidad: "nunca abandonó la sonrisa o el sentido del humor, e hizo de su paso por la tierra una existencia de cruz pero gozosa".

Fue una mujer de su tiempo, con una esmerada educación y una evidente inquietud por los ava-



tares de la sociedad que le tocó vivir. En su caso, la fidelidad a las Constituciones fundacionales no significaba vivir de espaldas a su tiempo. Alberto Espinosa recuerda cómo se manejaba con el ordenador y el interés que puso en que otras hermanas lo hicieran. "De ella aprendemos que la santidad no es quedarse anticuado, sino saber avanzar en la vida y los progresos teniendo presente a Dios en todo momento. No es incompatible", añade.

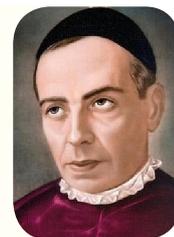
La santidad de lo cotidiano

Su santidad no se basa, como dice Teodoro León, postulador diocesano de su causa, en hechos extraordinarios, sino en "la constancia en la práctica de las virtudes". Es una santa actual, y de ella podemos aprender a ver la santidad como algo alcanzable, "cada uno dentro de nuestra situación y circunstancias particulares", añade su sobri-



Siervo de Dios padre José Fco. Torres Padilla

Canarias- Sevilla



José Francisco Luis de los Dolores nació en La Gomera el 25 de agosto de 1811. Desde pequeño supo que quería ejercer “el oficio de los que no se condenan”, es decir, “el de un verdadero sacerdote”, tal y como le dijo a sus padres. Estudió Teología y Filosofía en Tenerife, Valencia y Sevilla, donde conoció al también canario D. Cristóbal Bencomo, Arzobispo de Heraclea, quien lo tomó bajo su protección. En 1836 se ordenó sacerdote y cantó su primera misa.

En Sevilla, donde era conocido como ‘El santero’, fue director espiritual y confesor de varias monjas con grandes virtudes como la dominica Sor Bárbara de Santo Domingo, en proceso de beatificación; la mercedaria Sor María Florencia Trinidad quien relataba visiones de la pasión de Jesucristo; y Sor Ángela de la Cruz, canonizada por Juan Pablo II en 2003. Con ella, además, colaboró en la fundación de la congregación del Santo Instituto de las Hermanas de la Cruz del que fue director espiritual.

Además, Torres Padilla fue catedrático de Teología en el Seminario Conciliar de Sevilla, canónigo de la Catedral de Sevilla y asistió como teólogo al Concilio Vaticano I, por sugerencia del Papa Pío IX.

Murió en Sevilla el 23 de abril de 1878. A los cinco años de su entierro, Santa Ángela de la Cruz consiguió el traslado de los restos del Padre Torres para depositarlos en la Casa Matriz de la calle Cervantes.

El 5 de mayo de 2014 el Arzobispo de Sevilla abrió el proceso de beatificación y canonización del Siervo de Dios José Torres Padilla.

na. La atención mediática apenas se detuvo en la vida oculta, humilde, servicial y trabajadora de esta religiosa de rostro amable y apologeta de la perseverancia. Como dejara escrito en el texto que reproducimos en páginas centrales, la entonces Madre General de la Compañía de la Cruz abundaba en la centralidad de “lo cotidiano, lo diario”. Sus consejos, las recomendaciones de una santa, resumen un ideario de fidelidad a Jesucristo y servicio a los pobres: “dedica sin regateo el tiempo necesario a la oración, sonrío a quien lo necesite, aunque tengas el alma dolorida, lucha en cada instante, vive con fidelidad el cumplimiento del deber, acude a quien te busque, practica la justicia y –concluye– amplíala con la caridad”.

Las Hermanas de la Cruz, la ciudad de Sevilla y la Iglesia universal cuentan desde este fin de semana con dos santas del mismo molde, una certeza incuestionable para los nu-



M^a Isabel Salvat con algunos de sus hermanos

meros peregrinos sevillanos que se darán cita el domingo en la Plaza de San Pedro. Justo cuando se descubra el tapiz con su imagen en la loggia vaticana, todas las campanas de la Archidiócesis anunciarán el acontecimiento. Nada nuevo para Petra, visitadora diaria del número cuatro de la calle que lleva el nombre de la fundadora: “Aquí ya se sabía, y ahora lo conoce toda la Iglesia. Madre era santa, como lo fue sor Ángela y lo son sus hijas”.

Actos por la canonización de Santa María de la Purísima

17 de octubre: Misa de acogida a los peregrinos presidida por el Cardenal Ricardo Blázquez. En ella, se hace entrega de las acreditaciones a los sacerdotes que solicitaron concelebrar en la ceremonia de canonización. A las 18:30 h. en Chiesa Nuova (Roma).

18 de octubre: Eucaristía de canonización de la religiosa madrileña, presidida por el papa Francisco. A las 10 h. en la Plaza de San Pedro del Vaticano.

19 de octubre: Misa de Acción de gracias, presidida por el Cardenal Santos Abril. A las 16 h. en la Basílica de Santa María la Mayor (Roma).

A las 9 h., mons. Asenjo preside la

Eucaristía en la iglesia de Montserrat (Roma).

Actos en Sevilla

28, 29 y 30 de octubre: Triduo en honor a Sta. M^a de la Purísima en la Catedral. Las misas comenzarán a las 18 h. y serán presididas por el vicario general de la Archidiócesis, Teodoro León; el Obispo auxiliar, mons. Santiago Gómez; y el cardenal Carlos Amigo.

31 de octubre: Misa solemne de Acción de gracias por la canonización, presidida por el Arzobispo de Sevilla. Será en la Catedral a partir de las 20 h.



Mensaje de la CEE con motivo de la canonización de la beata María de la Purísima de la Cruz

1. ¡Demostremos gracias al Señor, que es admirable siempre en sus Santos! Le mostramos nuestra gratitud porque el próximo 18 de octubre el Papa Francisco canonizará en Roma a la Beata María de la Purísima, séptima Superiora General de la Compañía de las Hermanas de la Cruz.

2. Esta Congregación fue fundada, en 1875, por santa Ángela de la Cruz, canonizada en Madrid por el Papa san Juan Pablo II el 4 de mayo de 2003. El eje central de su espiritualidad lo constituye la contemplación existencial de dos cruces: la de Cristo y "la otra" "a la misma altura, pero no a la mano derecha ni a la izquierda, sino enfrente y muy cerca", en la que ella se ve crucificada cara a cara a su Redentor.

3. Se origina así una forma de vida consagrada donde se entrelazan de manera sencilla la contemplación y la actividad apostólica con los más pobres y desvalidos de la sociedad. Para llevar a cabo esta síntesis original de entrega total a Dios y a los hombres, las Hermanas de la Cruz tratan de vivir una fuerte espiritualidad de olvido de sí ("del no ser..."), mostrando de este modo a todos la alegría evangélica y dedicándose al servicio de los más pobres, siendo pobres como ellos. Esto requiere fi-

delidad a la oración, amor a la Eucaristía y demás sacramentos de la Iglesia, devoción filial a la Santísima Virgen, imitación de los santos, mortificación en la vida diaria y ejercicio de las obras de misericordia. Su ayuda a los necesitados se concreta en la asistencia, día y noche, a los enfermos en sus domicilios y en el servicio a los pobres, sus verdaderos "amos y señores". Así lo afirman las Constituciones de esta Congregación que acoge también en sus casas a mujeres ancianas y discapacitadas, y en sus colegios a niñas y jóvenes de familias que pasan por dificultades, procurando su formación humana y cristiana.

4. Esta forma de vida religiosa es la que eligió, vivió y custodió la nueva santa, Madre María de la Purísima de la Cruz (María Isabel Salvat Romero), nacida en Madrid el 20 de febrero de 1926 en el seno de una familia acomodada, que le procuró una esmerada educación cristiana. Bautizada en la parroquia madrileña de la Concepción, el 8 de diciembre de 1944 ingresó en la Compañía de la Cruz a los dieciocho años. Tomó el hábito en 1945 e hizo su profesión perpetua en 1952. Superiora, maestra de novicias y consejera general, el 11 de febrero de 1977 fue elegida Madre General de la Compañía de la Cruz.



El 31 de octubre de 1998 -hace sólo casi 17 años- murió en Sevilla, víctima del cáncer, y fue enterrada en el mismo lugar que ocupó durante cincuenta años el cuerpo de santa Ángela de la Cruz. En sus dos décadas como Superiora General visitó innumerables veces las diferentes casas de las Hermanas de la Cruz, esparcidas por España, Italia y Argentina, alentando la gran labor espiritual y social que desde ellas llevan a cabo.

5. Quienes conocieron personalmente a Madre María de la Purísima ponderan su piedad y altísima vida de oración, su austeridad y amor a la pobreza, su alegría, su fidelidad al carisma de las Hermanas de la Cruz hasta en los más mínimos detalles, su amor a los menesterosos y enfermos y a las niñas de los internados. En los diferentes destinos en que permaneció, actuaba con ese gran sentido evangélico de amor a la Cruz de Cristo y a los que, en medio de sus sufrimientos, la aceptan en su existencia de cada día. Por eso mismo, el cargo de superiora de la comunidad no le era óbice para



que se reservara siempre los trabajos más duros y penosos. De ella han afirmado sus hermanas religiosas en innumerables ocasiones que «si se perdieran las reglas, sólo con verla actuar se podían escribir de nuevo»

6. Para todos aquellos que la trataron -sacerdotes, religiosas y religiosos y seglares- era una presencia de la bondad divina. Su sonrisa permanente fue un regalo del cielo, un testimonio vivo de la confianza en Dios y del amor cristiano hacia todas las criaturas, sin distinción de clases o situaciones de fe. Su manera de escuchar y atender a las personas comunicaba un estilo de vida cristiana contagioso, como lo hizo en su época santa Teresa de Jesús. Nunca vivió de espaldas a los graves problemas sociales, culturales y eclesiales



del siglo XX y ante cualquier desafío lo llevaba a la oración, ejerciendo el discernimiento evangélico, ofreciendo sacrificios y mortificaciones por la conversión de las almas, la paz entre los hombres y el bien de la Iglesia.

7. La espiritualidad de Madre María de la Purísima, tan cercana en el tiempo a nosotros, no es algo exclusivo de la vida consagrada, también tiene mucho que decir a los cristianos de hoy, sea cual sea su estado de vida. Fue una "verdadera samaritana" en el modo de tratar a los indigentes, viendo en ellos el rostro de Cristo en la tierra. Ante los pobres, no cabían



críticas, ni valoraciones, únicamente el servicio sencillo en lo verdaderamente necesario, hecho con ternura a la persona concreta, como "llevar una sonrisa a casa de los pobres", "servir a los pobres, con los medios pobres", "curar las llagas" que provocan el sufrimiento y la pobreza. Ella, como tantas veces nos recuerda el Papa Francisco, huye de la mundanidad que puede invadir la existencia cristiana y empobrece la vida religiosa, situándose en todo momento y lugar en Dios mismo: "Sólo Dios, únicamente Dios". Sus escritos son reflejos de esa centralidad "en lo esencial". Su estilo es cercano, profundo, sugerente, y está en consonancia con los tiempos litúrgicos y eclesiales.

8. La figura y espiritualidad cristiana de la ya pronto santa María de la Purísima de la Cruz, en el contexto de la Asamblea Ordinaria del Sínodo sobre la Familia y en las vísperas del inicio del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, sirve de ejemplo para alimentar los ideales que tienen primacía en la Iglesia y en la sociedad de hoy: destacar la importancia de la familia cristiana y anunciar la misericordia de Dios a través del testimonio de los creyentes. El ambiente familiar en que vivió María Isabel Salvat Romero estaba fuertemente motivado por el ejemplo de unos padres cristianos que se preocupaban de la educación integral de sus hijos. Su fe tuvo un gran apoyo en su familia

y lo siguió siendo como memoria y ayuda permanente para la fidelidad en la vida consagrada. Aprendió a rezar mucho antes de saber qué era la oración. La mejor contribución que la familia cristiana puede hacer a la sociedad es la de ser la escuela donde se aprende a querer a Dios y a los demás. Así lo pudo experimentar de manera natural la todavía beata María de la Purísima. También constituye para los cristianos un modelo de cómo la misericordia divina es fuente de alegría, serenidad y paz. Así se manifestaba en el rostro de la nueva santa, porque su conciencia de pequeñez y necesitada de perdón por sus imperfecciones, le hizo siempre creer en un Dios amoroso, cercano, providente, santo y misericordioso. Ésta es la fuente principal desde la que manaba la gracia para vivir con fidelidad su consagración total a Jesucristo, a la Santísima Virgen María, a la Iglesia y a los pobres, y con ello hará cercano y accesible el perdón y la misericordia del Evangelio. Madre María de la Purísima de la Cruz hizo realidad en su vida el lema del próximo Año Santo: "Misericordiosos como el Padre". ¡Ella experimentó vivamente lo que significaba la misericordia del Buen Padre Dios y la repartió, a "manos llenas", a los pobres, que son los predilectos del Reino!

Madrid, 29 de septiembre de 2015

*Fiesta de los Santos Arcángeles
Miguel, Gabriel y Rafael.*



CONSEJOS DE UNA SANTA

'Dificultades para perseverar'

Reproducimos a continuación un texto inédito de Madre María de la Purísima. Lo escribió en agosto de 1981, quince meses antes de que San Juan Pablo II beatificara a sor Ángela de la Cruz en el curso de su primera visita a Sevilla. Un tiempo sin duda de espera, de preparativos en la casa general de la Compañía de la Cruz, que la madre general aprovechó para dejarnos unos consejos de nuestro "paso por la tierra", y afirmar que "la santidad grande está en cumplir los deberes pequeños de cada instante".

Oigamos al Señor que nos dice: "Quien es fiel en lo poco también lo es en lo mucho".

La perseverancia es gracia venida de Dios, es algo que he de pedir y esperar de su misericordia; pero como en todas las gracias, existe el ejercicio de nuestra libertad: nuestra correspondencia.

En nuestro paso por la tierra, camino hacia el cielo, podemos perseverar siempre porque Cristo nos ha ganado las gracias necesarias para perseverar.

Cristo se ha hecho Camino ¿podemos perder la esperanza de llegar? Camina, camina segura con Cristo, no mires atrás, no te detengas, no te apartes de El, no caigas en el camino, no tropieces. Con tal que cuides esto, habrás llegado.

Camino que no lo puede corroer la lluvia, ni asaltar los ladrones. En él encontraremos serios obstáculos. Es verdad que Cristo es nuestro camino y compañero, pero llevamos dentro de nosotras mismas unos enemigos que atacan nuestra perseverancia, sobre todo:

1.- El amor propio desordenado



que exige para nosotros lo que sólo debe ser para Dios.

2.- La soberbia que crece, cuando después del fracaso y de la derrota, no ve la mano bienhechora del Señor; se cree perdida y comienza la imaginación a poner obstáculos que no son realidad, sumergiendo al

"Hemos de mirar las caídas con humildad, levantarnos con presteza para seguir caminando"

alma en la penumbra y oscuridad, se hunde en un tortuoso calvario, pero allí no está el Señor, porque donde

está El, el alma se goza y tiene paz.

Hemos de mirar las caídas con humildad, levantarnos con presteza para seguir caminando. Tenemos que contar con el fracaso, pero no podemos admitir la oscuridad que da la soberbia en él.

No podemos engañarnos creyéndonos que todo va a ser fácil, las mayores dificultades las tenemos dentro de nosotros, son esos monstruos que tenemos dormidos, pero que se despiertan, son capaces de hacer en nosotros los mayores estragos.

Por eso, para perseverar, hemos de colocarnos en la humildad, para ver nuestra nada y apoyarnos en la fortaleza de Dios. Ver nuestros fracasos





y caídas, aceptarlos con paz, de este modo no nos separarán del camino.

3.- La lucha en las cosas pequeñas que a veces descuidamos. Hemos de convencernos que el mayor enemigo de la roca no es el pico o el hacha, sino esa agua menuda que va calando gota a gota y se mete entre las peñas hasta arruinar su estructura.

El peligro más fuerte para todas las almas es esquivar, despreciar la pelea en las cosas pequeñas que la hacen quebradiza, insensible a la voz de Dios. Por eso hemos de recordar las palabras del Señor: "Quien es fiel en lo poco es fiel en lo mucho".

Lo poco es lo cotidiano, lo diario. El Señor nos recuerda: dedica sin regateo el tiempo necesario a la oración, sonríe a quien lo necesite, aunque tengas el alma dolorida, lucha en cada instante, vive con fidelidad el cumplimiento del deber, acude a quien te busque, practica la justicia y amplíala con la caridad.

Son estas y otras nociones las que sentimos como aviso silencioso que nos llevan a encontrar el camino.

La vida interior está hecha de muchos actos pequeños de amor en los

que podemos ser fieles: espíritu de mortificación, puntualidad en el trabajo, amabilidad en el trato, orden y cuidado en los instrumentos de trabajo, saber dar las gracias, no criticar, no ser susceptible, pedir por quien lo necesite. Así se puede manifestar la caridad; cosas pequeñas que están al alcance de todos.

La santidad grande está en cumplir los deberes pequeños de cada instante. Pocas cosas grandes tenemos para poder ofrecer al Señor.

"El descuido habitual de lo pequeño, nos acerca a la tentación grande, a la tibieza"

Para ser fiel en estas cosas pequeñas se necesita mucho amor de Dios. El descuido habitual de lo pequeño, nos acerca a la tentación grande, a la tibieza, que nos hace insensibles a las insinuaciones del Espíritu Santo.

De la falta de lucha en los pecados veniales e imperfecciones, nace un verdadero abandono que nos va predisponiendo para faltas cada vez mayores.

La costumbre llega a conseguir que

no se aprecie el pecado; lo que se endurece pierde la sensibilidad. Lo que está en putrefacción no nos duele porque está muerto. Cuando nos pinchan en parte sana, nos duele; entonces hay posibilidad de curar. Pero si ya está en putrefacción, no.

Ser fiel al momento que el Señor nos presenta, a lo pequeño, es la prueba que pone al discípulo en disposición para recibir lo grande: El Reino de Dios.

Ser fiel en lo pequeño es la mejor garantía de la perseverancia; la entrega se hace día a día, hora a hora, minuto a minuto.

4.- El decaimiento, desaliento ante la propia ruindad, es otro enemigo de la perseverancia.

Al comprobar que caemos a pesar de nuestros deseos de mantenernos firmes, es entonces el momento de acudir al Señor apoyándonos y abandonándonos totalmente en sus manos sabiéndote partícipe de la vida divina, podemos amar a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo.

No existe razón jamás para volver la vista atrás. El Señor está a nuestro **(Sigue en la siguiente página)**

(Viene de la página anterior)

lado. Hemos de ser fieles, leales, comprender a los demás, encontrar en Cristo nuestro estímulo y superar nuestros propios errores; así todo ese decaimiento será también soporte para el reino de Dios.

Veamos nuestras debilidades pero con entusiasmo, alegría y convencimiento de que el Señor es Roca. El sentirnos parte de la Iglesia, alimentados por la acción del Espíritu Santo nos animará a sembrar cada día un poco y, la cosecha desbordará los graneros.

“No existe razón jamás para volver la vista atrás”

No olvidemos que nuestra vida interior necesita contrariedades y obstáculos para llegar a la meta. Así el alma se hace más humilde. Lo más importante para luchar es perseverar en detalles pequeños. Que la Cruz nos ilumine para percibirlo, que nos ayude a pelear, que no nos abandone a la hora de la caída para así levantarnos.

El Señor nos pide un batallar cada vez más profundo y amplio. En esta competición tenemos la obligación de forzarnos porque nuestra meta es la llegada al Cielo, de lo contrario nada hubiera valido la pena.

El amor a Nuestra Madre Santísima María será siempre la mayor garantía contra los enemigos de fuera y de dentro. Ella nos ha precedido, por eso la llamamos nuestra firme Esperanza y causa de nuestra alegría y felicidad.

Hemos de ser perseverante hasta el final. Dios que ha comenzado la tarea de nuestra santificación, la llevará a cabo. Vivamos alegres con esa confianza en Él.

XIX Escuela de Otoño de Cáritas

PILAS.- Los días 6, 7 y 8 de noviembre se celebrará en Pilas la XIX Escuela de Otoño de Cáritas diocesana de Sevilla, un momento importante de encuentro voluntarios de Cáritas, que se reúnen para reflexionar, convivir, formarse y celebrar de forma compartida su fe y experiencia en acción.

La Escuela de Otoño, uno de los encuentros formativos que realiza Cáritas a lo largo del año, será inaugurada por el Arzobispo de Sevilla. Además, habrá diferentes conferencias, entre las que destacan la impartida por el director de Cáritas Sevilla, Mariano Pérez de Ayala; o la ofrecida por el Obispo auxiliar, mons. Santiago Gómez.

Este año, como novedad, se realizarán quince talleres de distinta temática que según el comunicado de Cáritas “intentan responder a la realidad formativa actual del volun-



tariado de Cáritas y a todas aquellas personas que deseen participar en la escuela”. Algunos de estos talleres versarán sobre inmigración, la realidad de los parados, los jóvenes en la realidad de Cáritas, personas sin hogar, medios de comunicación, el Modelo de Acción Social o la Iglesia servidora de los pobres.

Para más información:
www.caritas-sevilla.org

Inauguración del curso de Vida Ascendente

SEVILLA.- El pasado 1 de octubre se celebró en la iglesia de San Nicolás de Bari la apertura de curso del Movimiento de Vida Ascendente.

La Eucaristía, con una gran afluencia de miembros del Movimiento, comenzó con un saludo de bienvenida de la presidenta diocesana, Loli Fernández, quien insto a “proponerse metas sin tener en cuenta la edad, ni los achaques, ni las enfermedades”.

La misa fue presidida por el consiliario Manuel Mateo y concelebrada por Manuel Martínez, Juan Domingo Velasco y José Leal. En la homilía se recordó la misión evangelizadora propia de todo cristiano y miembro de Vida Ascendente. “No se trata



de hacer grandes cosas, sino vivir con autenticidad la propia vida de mayores y hacer que este mundo responda cada vez más y mejor a la voluntad creadora y salvadora de nuestro Padre”, aseguró Mateo.

Al finalizar, se rindió un homenaje a tres miembros del Movimiento como modelo de vida cristiana y permanencia en los grupos de Vida Ascendente.

Mons. Asenjo bendice el estudio de radio del Arzobispado



SEVILLA.- El Arzobispo de Sevilla, mons. Juan José Asenjo, bendijo en la tarde del 7 de octubre el nuevo estudio de radio de la Delegación diocesana de Medios de Comunicación de la Archidiócesis de Sevilla.

El proyecto radiofónico co-

menzó a principios de año y su bendición ha coincidido con la inauguración del I Taller de Radio que la Delegación de Medios ofrece a los agentes de pastoral de comunicación.

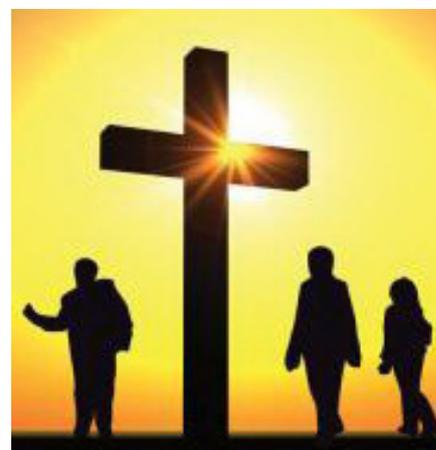
Junto al I Taller de Redes Sociales, se incluye en el plan pastoral de esta delegación.

[EL ARZOBISPO RESPONDE]

¿Cómo podemos contribuir los cristianos a mejorar el mundo del trabajo y la gestión de las empresas?

La respuesta es muy sencilla: conociendo y aplicando la Doctrina Social de la Iglesia, un acervo doctrinal extraordinario que, como no podía ser de otra forma, hunde sus raíces en el Evangelio y en la doctrina de los Santos Padres, que se ha ido desarrollando especialmente a partir del siglo XIX y de la revolución industrial. Nombres señeros en este campo son los Papas León XIII, Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y el Papa Francisco. Sugiero a la persona que me formula esta pregunta que lea las encíclicas sociales de estos Papas y

la constitución *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II. También le sería sumamente útil leer y estudiar el *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, publicado por la Santa Sede en mayo de 2006. Allí se recogen los grandes principios sobre el derecho a la vida, la dignidad de la persona, la primacía del bien común, el destino universal de los bienes de la tierra, el derecho a la propiedad privada y sus limitaciones, el salario justo y los derechos de los trabajadores, el principio de subsidiariedad y el respeto a las sociedades intermedias, especialmente la familia.



Manda tu consulta al arzobispo al correo iglesiaensevilla@archisevilla.org

Sínodo de la Familia

La soledad, el drama que aún aflige a muchos hombres y mujeres. Pienso en los ancianos abandonados incluso por sus seres queridos y sus propios hijos; en los viudos y viudas; en tantos hombres y mujeres dejados por su propia esposa y por su propio marido; en tantas personas que de hecho se sienten solas, no comprendidas y no escuchadas; en los emigrantes y los refugiados que huyen de la guerra y la persecución; y en tantos jóvenes víctimas de la cultura del consumo, del usar y tirar, y de la cultura del descarte.

Hoy se vive la paradoja de un mundo globalizado en el que vemos tantas casas de lujo y edificios de gran altura, pero cada vez menos calor de hogar y de familia; muchos proyectos ambiciosos, pero poco tiempo para vivir lo que se ha logrado; tantos medios sofisticados de diversión, pero cada vez más un profundo vacío en el corazón; muchos placeres, pero poco amor; tanta libertad, pero poca autonomía... Son cada vez más las personas que se sienten solas, y las que se encierran en el egoísmo, en la melancolía, en la violencia destructiva y en la esclavitud del placer y del dios dinero.

Hoy vivimos en cierto sentido la misma experiencia de Adán: tanto poder acompañado de tanta soledad y vulnerabilidad; y la familia es su imagen.

Homilía del Papa en el Sínodo de los Obispos



Primera lectura *Isaías 53, 10- 11*

Cuando entregue su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación: verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano.

Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento. Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos.

Salmo responsorial *Sal 32, 4- 5. 18- 19. 20 y 22*

R/ Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti



- Que la palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

- Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

- Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Segunda lectura *Hebreos 4, 14-16*

Acerquémonos con seguridad al trono de la gracia

Hermanos:

Mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande, que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios.

No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse

de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado.

Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente.

EVANGELIO

Evangelio según San Marcos 10, 35-45

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: "Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir".

Les preguntó: "¿Qué queréis que haga por vosotros?".

Contestaron: "Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda".

Jesús replicó: "No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?".

Contestaron: "Lo somos".

Jesús les dijo: "El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a



bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado".

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan.

Jesús, reuniéndolos, les dijo: "Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y

que los grandes los oprimen. Vosotros, nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos".



- Álvaro Pereira, sacerdote -

Comentario bíblico

Jesús anuncia por tercera vez que va a sufrir pasión y muerte (Mc 10,32-34). Como en los dos anuncios anteriores, el evangelista Marcos sitúa a continuación un pasaje en el que el Maestro instruye a sus discípulos sobre la necesidad de la entrega, de la humildad y del servicio. Él quiere inculcarles el sentido de su muerte. La escena comienza con la petición de Santiago y Juan, los hijos del Zebedeo. Jesús contesta a sus discípulos de la misma manera que al ciego de Jericó: «¿qué queréis/quieres que haga por ti?» (10,36.51). El ciego acierta con la petición («Rabbuni, que vea»), los discípulos yerran («concédenos que nos sentemos en tu gloria, uno a tu derecha y otro a tu izquierda»).

Ellos piden poder, Jesús les invita al servicio.

El Maestro les habla de beber la copa del dolor y de aceptar el bautismo de la muerte. Así orará Jesús en Getsemaní: «Abbá, Padre... aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que tú quieres» (14,36). Y luego les invita, junto con los otros diez discípulos, a adoptar la actitud opuesta de los jefes de las naciones. El que quiera ser el primero debe ser el servidor y el esclavo de todos, como también el Hijo del Hombre, o sea, Jesús mismo, no ha venido para ser servido, sino para servir y «dar su vida en rescate por muchos» (Mc 10,45). Esta última expresión alude al cuarto canto del Siervo de Yahvé

en Isaías 53,10-11, palabras que la Iglesia lee este domingo como primera lectura. Con ellas, Jesús es presentado como el siervo justo e inocente que carga sobre sí las culpas del pueblo para expiarlas y redimir las.

La segunda lectura conecta bien con los textos precedentes: Jesús es el Sumo Sacerdote que, compadecido de nuestras flaquezas, nos alcanza la misericordia divina gracias a que ha sido probado como nosotros en todo (sufrimiento y muerte), pero sin sucumbir al poder de pecado. ¡Qué admirable intercambio! Jesús, el Hijo de Dios, sufre por nosotros las consecuencias del pecado, para que nosotros alcancemos inmerecidamente la salvación.

Apuntes para orar con la Palabra

1. ¿De qué parte estamos: buscamos poder, prestigio o vida cómoda como Santiago y Juan, o aceptamos el camino de humildad y servicio que nos propone Jesús?
2. Las lecturas de hoy son apropiadas para reflexionar sobre el misterio de Jesucristo. Repara en los títulos que hablan de él: Hijo del Hombre, Servidor, Siervo, Sumo Sacerdote, etc.
3. ¿Reconoces que has sido salvado mediante la sangre de su cruz?

Lecturas de la semana

XXIX SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO. I SEMANA DEL SALTERIO



Lunes 19:

San Pedro de Alcántara, presbítero

Rom 4, 20-25; Sal: Lc 1, 69-75; Lc 12, 13-21

Martes 20:

San Cornelio Centurión NT

Rom 5, 12-15b.17-19.20b-21; Sal 39; Lc 12, 35-38

Miércoles 21:

San Hilarión de Haza, abad

Rm 6, 12-18; Sal 123; Lc 12, 39-48

Jueves 22:

San Juan Pablo II, papa

Rom 6, 19-23; Sal 1; Lc 12, 49-53

Viernes 23:

San Juan de Capistrano, presbítero

Rom 7, 18-25ª; Sal 118; Lc 12, 54-59

Sábado 24:

San Antonio María Claret, obispo

Rom 8, 1-11; Sal 23; Lc 13, 1-9

Adoración eucarística

Jubileo circular en Sevilla:

Días 18 a 20, Basílica de Ntra. Sra. de la Esperanza Macarena (c/ Bécquer), días 21 a 23, Parroquia de San Bartolomé (c/ Virgen de la Alegría); día 24, Parroquia de San Vicente (c/ San Vicente). **Jubileo circular en Écija:** Días 18 a 21, Parroquia de Santiago; días 22 a 24, Parroquia de San Juan de Ávila.

Diariamente: Capilla de San Onofre (Plaza Nueva), las 24 horas; convento de Sta. María de Jesús (c/ Águilas), Parroquia de la Concepción Inmaculada (c/ Cristo de la Sed), Parroquia de San Bartolomé (c/ Virgen de la Alegría). **Celebración de Vísperas cantadas con exposición del Santísimo**, los domingos a las siete de la tarde, en el convento de la Encarnación, MM. Agustinas (Pza. Virgen de los Reyes).



San Pedro de Alcántara, presbítero y religioso

Presbítero de la Orden de Hermanos Menores (Franciscanos) que, adornado con el don de consejo y de vida penitencial y austera, reformó la disciplina regular en los conventos de la Orden en España, y fue consejero de Santa Teresa de Jesús en su obra reformadora de la Orden Carmelitana. Falleció en la villa castellana de Arenas.

FERNANDO GARCÍA GUTIÉRREZ

Sacerdote jesuita



“El Padre Arrupe es una de las personas que más han influido en mi vida”

Este jesuita de 87 años es autor de más de una veintena de libros, además de académico y experto en arte japonés y en la Compañía de Jesús. Fernando García Gutiérrez es delegado diocesano de Patrimonio, administra un blog en la web de la Archidiócesis y es un asiduo de este semanario, con un espacio fijo en la contraportada dedicado al patrimonio religioso.

A los 18 años sintió la vocación e ingresó en la Compañía de Jesús. “Estudiando en Madrid sentí que Dios quería que me ofreciera para misiones y había una en Japón. Allí –recuerda– me recibió el Padre Arrupe”. En efecto, este jesuita ilustrado y de un trato exquisito tuvo la fortuna de conocer personalmente al que sería prepósito general de la Compañía entre 1965 y 1983. “Para mí es una de las personas que

más ha influido en mi vida como jesuita. Él era un hombre de Dios, extraordinario, con muchísimas cualidades humanas”, asegura García Gutiérrez. También recuerda que aprendió mucho “sobre la manera de darse a los demás y de su interés por la inculturación, es decir, por integrarse y hacerse una persona

Tuvo la fortuna de conocer personalmente al que sería prepósito general de la Compañía de Jesús, el Padre Arrupe

del país en el que se está trabajando. Esto me ayudó mucho cuando vivía en Japón”.

Ha estado más de quince años como profesor de Historia del Arte Oriental



-Jerez de la Frontera, 1938

-Delegado diocesano de Patrimonio Cultural

-Autor de diversos libros

-Misionero en Japón 15 años

en la Universidad de Sophia, en el país nipón, y su regreso a tierras españolas no ha mermado su cariño por aquella nación y su pueblo. De hecho dirige en la actualidad la Misión Jesuita en este país, y en 1993 le fue concedida la Cruz de la Orden del Tesoro Sagrado, algo que le hizo sentir “aún más vinculado a Japón y muy agradecido por el reconocimiento”.

No estamos sobrados de sabios, de referentes cultos, y don Fernando es, sin duda, uno de ellos.



¿Cuáles son los pasos a seguir para proclamar a un santo?

Los pasos para la canonización comienzan con la declaración del candidato como Siervo de Dios. Posteriormente, Venerable, Beato y, finalmente, Santo.

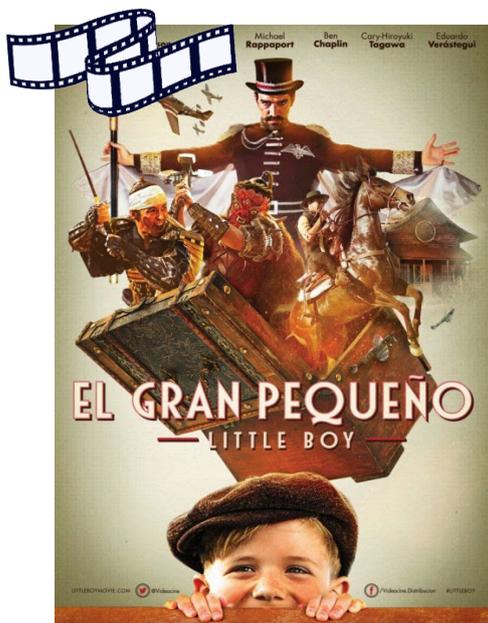
Siervo de Dios se refiere a un fiel católico que en vida, en su muerte y después de ésta tuvo fama de santidad, o bien, sufrió martirio.

Después de estudiar su vida, el Papa promulga un decreto de heroicidad de virtudes, y entonces el Siervo de Dios pasa a ser Venerable.

Si se certifica la existencia de un milagro, así como de favores o gracias que se le han pedido, el Venerable es declarado Beato. Sin embargo, el requisito del milagro no se requiere en el caso de que el proceso de canonización sea el de un mártir.

Por último, es necesaria la aprobación de un segundo milagro que se haya producido en una fecha posterior a la beatificación para proclamar a un Santo.





Cine con valores

'LITTLE BOY'

Preestreno en Sevilla, el 29 de octubre

Contará con la presencia de Eduardo Verástegui, productor y actor

El evento tendrá lugar a las 20.30 h. en los cines *Al Andalus* de Bormujos, situados en el Centro Comercial Megaocio, a beneficio de la Fundación Prodean (www.fundacionprodean.org). Verástegui, que se dio a conocer internacionalmente con la exitosa *'Bella'* (Alejandro Monteverde, 2008), también viene realizando una intensa actividad recristianizadora a través de testimonios relacionados con la defensa de la vida, con el respeto en las relaciones afectivas o con su propia conversión espiritual.

Con este nuevo film, Alejandro Monteverde, el director, y Eduardo Verás-

tegui (con su productora *Metanoia Films*) han conseguido realizar una producción digna de Hollywood. A través de una narración amena y dinámica, con los justos puntos de humor y drama, la película nos muestra la historia de Pepper Busbee, un niño con problemas de crecimiento, que debe enfrentarse día a día a la dolorosa ausencia de su padre (único amigo y compañero de aventuras) movilizado en la guerra, y al rabioso odio que impera en el pueblo y que envenena especialmente a su hermano.

Pero nuestro "pequeño" protagonista no se queda de brazos cruzados. Inspirado por el héroe de cómics Ben Eagle, decide poner en práctica *La Lista Arcana* con la esperanza de hacer volver a su padre. *No te midas de aquí al suelo, sino de aquí al cielo*, dice a Pepper uno de los personajes mientras señala su cabeza. Algo así debió pensar el "pequeño" David cuando se enfrentó valientemente a Goliath.

EL GRAN PEQUEÑO (*Little Boy*, 2015)

Drama. 100 min. México.

Director: Alejandro Monteverde

Actores: Jakob Salvati, Emily Watson, Kevin James, Tom Wilkinson, Eduardo Verástegui, Ben Chaplin..

Gracias a la cálida fotografía de Andrew Cadelago, a la ágil puesta en escena y al estelar reparto (Emily Watson, Tom Wilkinson, Ben Chaplin, Michael Rapaport, Eduardo Verástegui, Jakob Salvati, Cary-Hiroyuki, Kevin James, David Henrie...), el film rememora el tono de las películas clásicas y logra "intimar" fácilmente con el espectador.

¿Crees que puedes lograrlo?, le pregunta a Pepper su padre. Una cuestión que sobrevuela todo el metraje de esta aventura para toda la familia llamada *'Little Boy'*, que se estrenará en toda España el 30 de octubre: el poder de la fe. Porque hay muchas montañas que mover.

Rocío Rodríguez y Juan Jesús de Cózar

Panorama literario

MADRE MARÍA DE LA PURÍSIMA

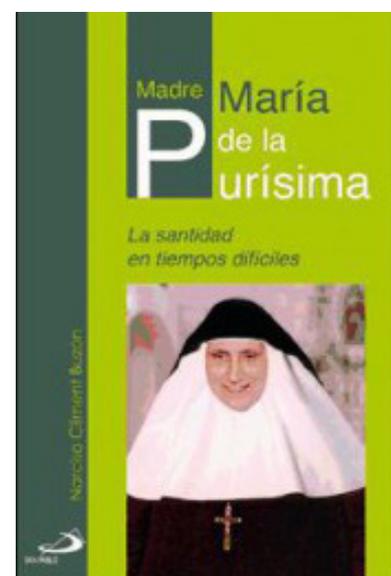
La santidad en tiempos difíciles

Narciso Climent. Editorial San Pablo.

Colección 'Retratos de bolsillo', 2015; 80 págs.

Se trata de una obra breve, escrita por el sacerdote Narciso Climent, que ofrece una semblanza biográfica y espiritual de la santa María de la Purísima, madre general de las Hermanas de la Cruz., entre 1977 y 1998.

El libro destaca la vida ascética y mística de la nueva santa, así como su seguimiento del carisma de Sor Ángela de la Cruz, y la oración, el amor y el abandono en las manos de Dios durante toda su vida. También describe la humildad, pobreza y fidelidad de la religiosa madrileña y viene acompañado de fotografías.



CASA MADRE E IGLESIA de las Hermanas de la Cruz en Sevilla

Fernando G^a Gutiérrez, S.J.
Delegado diocesano de Patrimonio Cultural

En una casa de los marqueses de San Gil, que fue comprada por las Hermanas de la Cruz en Sevilla, se encuentra la Casa Madre de la Congregación. Más tarde, se le han unido otras casas colindantes, hasta formar uno de los rincones más conocidos y queridos de Sevilla. Allí vivieron Santa Ángela de la Cruz, Santa María de la Purísima y otras muchas santas desconocidas.

El corazón de esta casa es la Iglesia, que ocupa el centro de todos los patios y edificios que la rodean. Preside el altar mayor una imagen moderna del Sagrado Corazón de Jesús, y a sus lados la Inmaculada y San José; más abajo, a ambos lados, están las imágenes de Santa Ángela de la Cruz y de Santa María de la Purísima. En un lateral de la Iglesia hay una imagen de San Francisco de Asís (probablemente del siglo XVII).

En una capilla lateral, abierta a la iglesia, está la Capilla de Madre (imagen inferior): allí se encuentra, en un altar, que como una urna co-



bija el cuerpo incorrupto de *Madre Angelita*: es una parte muy importante de este corazón de toda la casa. Esta capilla y la urna con el cuerpo de la Santa fueron construidos en 1982, con motivo de la beatificación de Santa Ángela de la Cruz. Más tarde, en la beatificación de la M. María de la Purísima en 2010, se colocó su sepulcro en la pared lateral del pequeño presbiterio de esta Capilla.

En el altar de la Capilla está la *Vir-*

gen de la Salud, una pequeña imagen de vestir, probablemente de finales del siglo XIX. Esta imagen estaba en la antigua iglesia de Santa Lucía, muy cerca de la casa en que nació Santa Ángela de la Cruz. Allí iba ella a rezar desde pequeña, y quedó prendada de esta imagen ante la que recibió las iluminaciones para su vida. En una visión interior, vio a esta Virgen de la Salud, que llevaba en sus manos una cruz y una corona. Con el paso del tiempo fue donada a las Hermanas de la Cruz. Como la imagen de la Iglesia de Santa Lucía tenía un Niño Jesús en sus brazos, cuando ya estaba en la casa de las Hermanas, decidió la H^a Ana, una de las primeras compañeras, cambiar el Niño por una cruz y una corona, en una ausencia de Sor Ángela: la impresión que recibió al ver a su vuelta el cambio en la imagen fue indescriptible. Como ella la había visto en su visión interior, la Virgen de la Salud tiene en sus manos la Cruz, signo de las Hermanas, y la corona que se alcanza por medio de esa cruz.

